

## "Tú Puedes también entender la Biblia"

La Biblia es el libro más vendido de todos los tiempos y está disponible hoy en cientos de idiomas. Algunos piensan que la Biblia es demasiado difícil de entender. ¿Lo es realmente? Quédate con nosotros y lo averiguaremos.

El camino de Dios es siempre una bendición. Y estamos aquí para buscar la palabra de Dios. Dios nos ama y nos dio Su voluntad en forma escrita en la Biblia para que cada generación y nación pudiera conocer la verdad y ser salva. Dios quiere que cada persona crea y obedezca Su voluntad. Muchas gracias por pasar este tiempo con nosotros. Queremos ser parte de tu vida cada semana. Queremos saber de ti. También esperamos que animes a tus amigos a ver este programa.

Algunos piensan que la Biblia es demasiado difícil de entender. Tal vez haya escuchado a la gente decir, bueno, "La Biblia no está hecha para ser entendida". O, "La Biblia dice diferentes cosas para diferentes personas". O, "Lo importante no es tanto lo que dice la Biblia sino lo que la Biblia me dice a mí". Bueno, he escuchado a personas afirmar que "el Nuevo Testamento se dirigió a la cultura del primer siglo, pero en realidad no nos habla a nosotros".

Otros descartan la palabra de Dios diciendo, bueno, "No importa lo que creas mientras seas sincero y ames a Jesús". Y luego está el escéptico que dice: "Puedes hacer que la Biblia diga lo que quieras que diga". Algunos dicen que, "Toma un pasaje de la Escritura y léelo a un grupo de personas. Y habrá tantas interpretaciones de ese pasaje como personas en la sala".

Bueno, estas afirmaciones populares contra la Biblia pierden de vista el propósito de Dios al darnos Su Palabra. Parecen olvidarse del increíble deseo de Dios de tener una relación con nosotros que dure una eternidad. Y esa relación significa que podemos conocerlo a Él y Su voluntad. El Señor Jesús nos prometió en Juan capítulo 8 versículos 31 al 32, que, "Si vosotros permaneciereis en mi palabra (eso quiere decir obedecerla), seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres".

Nuestra lectura de hoy proviene del evangelio según Lucas capítulo 1 versículos 1 al 4. Y aquí Lucas describe cómo está escribiendo este libro y lo que significa para Teófilo. Él dice,

"Puesto que ya muchos han tratado de poner en orden la historia de las cosas que entre nosotros han sido ciertísimas, tal como nos lo enseñaron los que desde el principio lo vieron con sus ojos, y fueron ministros de la palabra, me ha parecido también a mí, después de haber investigado con diligencia todas las cosas desde su origen, escribírtelas por orden, oh excelentísimo Teófilo, para que conozcas bien la verdad de las cosas en las cuales has sido instruido.

Sí, Lucas pensó que Teófilo necesitaba saber la verdad exacta sobre las cosas que les enseñan. Y necesitamos saber eso también. Oremos juntos. Padre, estamos agradecidos de que en Tu gracia y en Tu providencia nos hayas dado Tu palabra. Que puede enseñar las cosas que más necesitamos saber y podemos saberlas con confianza para que podamos vivir contigo para siempre. Oramos Padre celestial para que seamos buenos estudiantes y aprendamos de una vez la voluntad de hacer Tu voluntad siempre. En el nombre de Jesús, Amén.

¿Está la Biblia hecha para ser entendida? Bueno, la respuesta es sí, pero no confíes en mi palabra. Veamos lo que la Biblia dice de sí misma. Salmo capítulo 19 versículo 8 dice, que “Los mandamientos de Jehová son rectos, que alegran el corazón; El precepto de Jehová es puro, que alumbró los ojos.” Salmo 119 versículo 18 dice, “Abre mis ojos, y miraré las maravillas de tu ley.” Salmo 119 versículo 105 dice, “Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino.” Salmo capítulo 119 versículo 125 dice, “Tu siervo soy yo, dame entendimiento para conocer tus testimonios.” Salmos capítulo 119 versículo 130 dice, “La exposición de tus palabras alumbró; Hace entender a los simples.” Y de nuevo, Proverbios capítulo 6 versículo 23 dice, “Porque el mandamiento es lámpara, y la enseñanza es luz, Y camino de vida las reprensiones que te instruyen,”

Cuando la gente dice que la Biblia no está destinada a ser entendida, me pregunto cómo llegaron a esa conclusión. ¿Lo obtuvieron de la Biblia o de la gente? Sorprendentemente, algunas iglesias no quieren que leas la Biblia. A estas iglesias les preocupa que si lees la Biblia, encontrarás que lo que la Biblia enseña es realmente diferente de lo que ellas enseñan y practican. La Biblia tiene junto con ella, la autoridad de Dios, y desafía a aquellos que se apartan de ella.

El apóstol Pablo advirtió en las Escrituras acerca de este tipo de problemas, e incluso en su época había personas que estaban haciendo mal uso y manipulando la Palabra de Dios. La Biblia dice en Segunda de Corintios capítulo 4 versículos 2 al 4, “Antes bien renunciamos a lo oculto y vergonzoso, no andando con astucia, ni adulterando la palabra de Dios, sino por la manifestación de la verdad recomendándonos a toda conciencia humana delante de Dios. Pero si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto; en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios.”

Ahora, el diablo hará cualquier cosa, cualquier cosa, para evitar que la gente entienda la verdad que se puede encontrar en la santa Palabra de Dios. Nada le gustaría más que cegar a las personas respecto al evangelio para que no sepan la verdad. Satanás manipulará la palabra para convencerte de que creas algo que solo es parcialmente cierto. Se da cuenta de que su mensaje debe sonar verdadero, o tu no lo aceptarás. Y si él dice una mentira que parece cierta, podría descarriar a algunos. Y si puede hacer que su mentira sea realmente atractiva, lo hará. Pero cuando las personas obedecen la mentira en lugar de escuchar a Dios, son engañadas con una religión falsa. El diablo ha traído muchas falsificaciones en nuestro mundo de hoy.

Ahora bien, no sabríamos qué es la verdad o qué es el error si no fuera por un estándar permanente de verdad. La Biblia proporciona esa norma de verdad para todos los tiempos. La palabra de Dios está establecida en el cielo y no cambia. Es esta estabilidad, este fundamento sólido lo que permite a los cristianos permanecer unidos a Dios. Dios fue sabio al dar a la humanidad Su mensaje en forma escrita en la Biblia, porque al darnos la Biblia, podemos conocer la verdad que nos hace libres. Ahora, la diferencia entre los verdaderos discípulos de Cristo y los demás es que los verdaderos discípulos permanecen en la Palabra de Dios. Los otros se alejan de la Palabra.

Entonces, debemos quedarnos con la Palabra de Dios. Dios esperaba que los padres de los antiguos israelitas enseñaran a sus hijos la Ley de Dios. Al Señor Dios le preocupaba que pudiera surgir una generación que no conocía Sus mandamientos. “Y les mandó Moisés, diciendo: Al fin de cada siete años, en el año de la remisión, en la fiesta de los tabernáculos, cuando viniere todo Israel a presentarse delante de Jehová tu Dios en el lugar que él escogiere, leerás esta ley delante de todo Israel a oídos de

ellos. Harás congregar al pueblo, varones y mujeres y niños, y tus extranjeros que estuvieren en tus ciudades, para que oigan y aprendan, y teman a Jehová vuestro Dios, y cuiden de cumplir todas las palabras de esta ley; y los hijos de ellos que no supieron, oigan, y aprendan a temer a Jehová vuestro Dios todos los días que viviereis sobre la tierra adonde vais, pasando el Jordán, para tomar posesión de ella.” Esto es, (Deuteronomio capítulo 31 versículos 10 al 13)

Ahora bien, si la Biblia fuera tan difícil de entender, Dios no le habría ordenado a todo Israel que pasara por esto cada siete años. Verdaderamente podemos entender la Biblia. La Biblia dice en Deuteronomio capítulo 29 versículo 29 que “Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios; mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley.” Dios nos dio Su Palabra para bendecirnos.

Deuteronomio capítulo 30 versículos 11 al 14 nos explica, “Porque este mandamiento que yo te ordeno hoy no es demasiado difícil para ti, ni está lejos. No está en el cielo, para que digas: ¿Quién subirá por nosotros al cielo, y nos lo traerá y nos lo hará oír para que lo cumplamos? Ni está al otro lado del mar, para que digas: ¿Quién pasará por nosotros el mar, para que nos lo traiga y nos lo haga oír, a fin de que lo cumplamos? Porque muy cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón, para que la cumplas” Dios no solo quiere que entendamos la Palabra, también espera que la amemos y la obedezcamos.

Ahora la Palabra de Dios salió para todo Israel. Y había todo tipo de gente escuchando. Eran los sabios, los ingenuos, los conservadores, los liberales, los educados, los jóvenes y los viejos. Se esperaba que aquellos que no conocían la Ley de Dios aprendieran la Ley y la obedecieran. Amigo, no eres una excepción, Dios espera que conozcas Su voluntad. Y tú no eres una excepción. Dios espera eso.

Primera de Timoteo capítulo 2 versículos 3 al 4 dice, “Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.” Dios no se comunica en acertijos, ni retiene algún mensaje secreto solo para unos pocos elegidos. Dios quiere que todos puedan conocer la verdad, ser salvos y vivir en el cielo con Él. La Biblia dice en Hebreos capítulo 2 versículo 9, que Jesús “gustó la muerte por todos”. Entonces, ¿por qué Dios nos daría una Biblia con palabras de vida, pero la daría de una manera que no podríamos entender?

Cuando Dios inspiró a Lucas a escribir uno de los cuatro evangelios, escogió a este gentil griego para que escribiera a una autoridad romana acerca de Jesucristo. Ahora, Lucas no creció sabiendo acerca de Dios, y Teófilo solo había escuchado fragmentos, así que aquí está el Lucas inspirado que escribió en Lucas capítulo 1 versículos 1 al 4: “Puesto que ya muchos han tratado de poner en orden la historia de las cosas que entre nosotros han sido ciertísimas, tal como nos lo enseñaron los que desde el principio lo vieron con sus ojos, y fueron ministros de la palabra, me ha parecido también a mí, después de haber investigado con diligencia todas las cosas desde su origen, escribírtelas por orden, oh excelentísimo Teófilo, para que conozcas bien la verdad de las cosas en las cuales has sido instruido.”

Ahora Teófilo aparentemente quería saber la verdad, y Lucas dijo que podía decirle con certeza (es decir, conocimiento exacto) las cosas concernientes a Jesucristo. Verás, la Biblia fue escrita para impartirnos conocimiento verdadero, conocimiento exacto y el conocimiento salvador de Jesucristo.

El apóstol Juan dijo en Juan capítulo 20 versículos 30 al 31, “Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero estas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre.” Dios

nos dio este libro, la Biblia, para que creamos en Jesucristo y al creer seamos salvos y tengamos vida en Su nombre. No puedo imaginar por qué, si este es el propósito de la Biblia, Dios escribiría algo que nadie puede entender. El hecho es que podemos entender lo que necesitamos saber para ser salvos e ir al cielo y vivir con Dios para siempre.

En Hechos capítulo 17 versículos 2 al 4 la Biblia dice, “Y Pablo, como acostumbraba, fue a ellos, y por tres días de reposo[a] discutió con ellos, declarando y exponiendo por medio de las Escrituras, que era necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos; y que Jesús, a quien yo os anuncio, decía él, es el Cristo. Y algunos de ellos creyeron, y se juntaron con Pablo y con Silas; y de los griegos piadosos gran número, y mujeres nobles no pocas.” Ahora bien, la Escritura no es un acertijo extraño, sino un libro que da vida y cuenta la maravillosa historia de Jesucristo.

De este libro inspirado, aprendemos la más maravillosa historia de amor y sacrificio. Para algunos puede no tener sentido, pero para nosotros es la historia más significativa del mundo entero. Estoy tan agradecido de que Dios eligió hombres y los inspiró a escribir esa historia en el primer siglo. Para que pudiéramos escucharlo y leerlo como realmente sucedió. El Nuevo Testamento nos da relatos de testigos oculares de la muerte, sepultura y resurrección de Cristo, una historia de buenas nuevas que salva nuestras almas. Simplemente no hay mejor, ni más importante, ni más significativa historia en el mundo entero que el evangelio.

El evangelio proporciona el poder de Dios para salvación a todo aquel que cree en él, según Romanos capítulo 1 versículo 16. Dios sabía que tenía que revelarse a Sí mismo a la humanidad, si iban a conocer y creer en Él y encontrar la salvación. Podemos saber algunas cosas a través de la observación del universo, pero no podemos saber la historia completa aparte de la Palabra de Dios. La Biblia dice en Primera de Corintios capítulo 1 versículo 21, “Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación.” Si queremos conocer la preciosa verdad acerca de Dios, debemos ir a Su Palabra. Nuestra tarea es escucharlo, creerlo, amarlo, obedecerlo y compartirlo con los demás. ¡Oh, gracias a Dios por la Biblia!

El apóstol Pablo dijo en Segunda de Corintios capítulo 1 versículo 13, “Porque no os escribimos otras cosas de las que leéis, o también entendéis; y espero que hasta el fin las entenderéis;” Pablo no escribió nada más que lo que los corintios podían entender y nosotros también podemos entender la Biblia.

De hecho, debemos entender la palabra de Dios y obedecerla. ¿Por qué? Porque un día seremos juzgados por la Palabra de Dios. El Señor Jesús dijo en Juan capítulo 12 versículo 48 que: “El que me rechaza, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue; la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero.” Tú y yo seremos juzgados un día por las palabras escritas en este libro. Nos presentaremos ante Dios y daremos cuenta de nuestras vidas y la norma serán estas palabras escritas.

El Señor Jesús dijo en Mateo capítulo 7 versículo 21 que: “No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.” Ahora necesitamos saber cuál es la voluntad de Dios. Amigo, la fuente más pura de la voluntad de Dios se encuentra en el Nuevo Testamento. Así que no te conformes con nada menos que las Escrituras. Puedes ir a los credos y puedes ir a los escritos de los hombres. Pero la Palabra de Dios es la que te

juzgará al final. Ella te conducirá a un conocimiento exacto de la voluntad del Señor. Las cosas escritas en este libro te darán la verdad infalible que conduce a la vida eterna.

Oremos juntos. Padre Celestial estamos agradecidos de que a través de Tu gracia y de Tu providencia tenemos la palabra de Dios escrita para nosotros en nuestra generación. Para que podamos saber la verdad exacta sobre lo que pasó con Jesús. Oramos para que nos bendigas mientras estudiamos, mientras aprendemos y nos ayudes a ser obedientes a Tu voluntad y a amarla siempre. En el nombre de Jesús, Amén.

Piensa conmigo ¿Qué clase de Dios dice, “te voy a juzgar por las cosas escritas en los libros” (Apocalipsis capítulo 20 versículo 11 al 15 y Juan capítulo 12 versículo 48), pero nos da un libro que la gente no puede entender? ¿No sería tal Dios un monstruo? Pero nuestro Dios no es así. Él nos da un libro que podemos entender. Nuestro Dios nos ama y quiere que todos los hombres se salven y conozcan la verdad. ¿No deberíamos esforzarnos por conocer Su voluntad? Si conocer y hacer la voluntad de Dios es la diferencia entre la vida eterna y la muerte, ¿podemos permitirnos ignorar lo que Él dice? Pablo dijo en Segunda de Timoteo capítulo 2 versículo 15, “Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad.” Dios quiere que estudiemos la Biblia para que sepamos la Verdad y no nos avergoncemos en el Día del Juicio porque no seguimos las enseñanzas de la Biblia. Proverbios capítulo 23 versículo 23 dice, “Compra la verdad, y no la vendas; La sabiduría, la enseñanza y la inteligencia.”

Y espero que sigas esas enseñanzas y vengas a Cristo. Para ello escuchar las palabras de Cristo y creerlas. Arrepiéntete de tus pecados y confiesa el nombre de Jesús como el Cristo, el Hijo del Dios viviente. El arrepentimiento significa que cambias tu corazón, dejas el pecado y te vuelves a los caminos de Dios. Y con amor y fe sean bautizados para perdón de sus pecados como enseña Hechos capítulo 2 versículo 38 y capítulo 22 versículo 16. El bautismo de Jesucristo es una inmersión en agua. Y cuando lo hagas, Dios te bendecirá con Su gracia y perdón, lavará tus pecados y te agregará a la iglesia. Él te hará Su hijo, Él te dará una herencia con Él. ¿No harías eso, amigo mío? ¿No lo harás hoy?